



09 - Sobre Deconstrucciones, Desmentidas y Sutilezas

Francisco O’Ryan

Asociación Psicoanalítica Chilena

Resumen

La Deconstrucción, planteada desde la Filosofía y Literatura por Jacques Derrida, engloba temas amplios que nos conciernen a los psicoanalistas. En este trabajo he querido plantear un contrapunto entra la posibilidad de deconstruir, tanto en la teoría como en la práctica psicoanalítica, y la resistencia que a ella se genera. En ese contexto planteo distintas miradas de autores contemporáneos donde, precisamente, en las diferencias entre cada uno podemos acercarnos a entender y pensar algo más de las repeticiones y desmentidas que se oponen a la posibilidad de deconstruir. Es decir, lo que lleva a envolvernos en la tautología de lo obvio. La sutileza, la diferenciación medida, dialoga con la interpretación clásica para aproximarnos a los pacientes más concretos, en quienes la posibilidad para ser analizados y entrar a lo simbólico, está fuertemente amenazada. Finalmente, ilustro con un caso clínico algo de lo planteado, invitando a desarrollar un debate abierto sobre ello.

09 - Sobre Deconstrucciones, Desmentidas y Sutilezas

Cuando me invitaron a escribir un trabajo para este Congreso y vi el título del mismo, Deconstrucciones y Transformaciones en Psicoanálisis, tuve que partir por preguntarme de qué podía hablar y cómo, si el mismo nombre del Congreso me evoca más mis ignorancias que conocimientos. Desde entonces, me he abocado a leer e investigar sobre el tema, honestamente sin acercarme mucho más al saber, pero habiendo podido hacerme preguntas, pensar y reflexionar algunas ideas que quiero compartir con Uds. Paralelamente, me vi inmerso en una situación en un proceso de análisis que sentí dialogaba con lo que leía, aunque nunca se sabe qué fue primero, si el huevo o la gallina. Partiré entonces por formular una idea que quiero desarrollar.

Si bien el tema es Deconstrucciones y Transformaciones en Psicoanálisis me quise enfocar en la primera parte; Deconstrucciones. Pensé que, profundizando en esto, algo nos acercaríamos a lo segundo, pero a su vez permitiría pensar por qué y cómo nos conflictuamos con el concepto teórica y clínicamente.

Derrida introdujo como sabemos el concepto Deconstrucción ligado básicamente a la literatura y filosofía. (Derrida,1998) Pero también escribió su famoso trabajo La Tarjeta Postal (Derrida,2001) en que hace un inteligente y agudo análisis y crítica al concepto de Freud de Pulsión de Muerte. No pretendo entrar en ese trabajo aquí, pero sí utilizaré conceptos de ahí en algunos pasajes.

Plantearé que la Deconstrucción tanto en la teoría como en la clínica Psicoanalítica es un aspecto esencial en nuestro quehacer y que se enfrenta o confronta con, inexorablemente, la Compulsión a la Repetición en su máxima expresión que es la Desmentida y su consecuencia que es la tautología de lo obvio. Este será el aspecto central de mi trabajo y que pretenderé ilustrar con una viñeta de un análisis interrumpido, precisamente en el momento en que escribo este trabajo, después de muchos años, y desde donde plantearé un aspecto más técnico al final, la sutileza en la interpretación.

Partamos por hablar de la Deconstrucción. Voy a dar la más simple de las definiciones para llevarla después a lo que busco ilustrar: En síntesis, originalmente lo planteó Derrida como un método crítico que sostiene que la dependencia última sobre los significantes *arbitrarios* lleva a que los significados, constructos metafísicos y oposiciones jerárquicas siempre van a ser desestabilizados.

Reflexionemos un rato en torno a esta definición para después entrar en una revisión más detallada del trabajo de Bass sobre Desmentida y Diferencia.

Los significantes arbitrarios. Qué tema para nosotros los psicoanalistas. Se juntan en ese concepto temas de la teoría y la práctica. Cuántos significantes aprendidos, desde los cuales nos nutrimos, para después luchar por no quedar atrapados entre sus redes. Cuántas construcciones predeterminantes enfrentamos en el día a día clínico con nuestros analizados. Cuánto de nuestro tiempo, absorbidos en esa tarea cotidiana. Ese es quizás nuestro permanente trabajo. Deconstruir para pensar. Deconstruir para diferenciar. Deconstruir para transformar. No sin antes sumergirnos en significados, constructos y oposiciones jerárquicas predeterminadas y resistentes.

Es ese nuestro desafío clínico. Atraparnos en los constructos históricos, pre-concepciones, transferencias, etc., de nuestros pacientes para después deconstruir y abrir el campo a la transformación.

Y es este el desafío del psicoanálisis en el siglo XXI. Un Psicoanálisis con más de 100 años de conceptos y constructos sobre los cuales cimentamos nuestro quehacer. Un Psicoanálisis en tiempos de la post verdad y, por lo mismo, a veces de mayor concreitud.

Lo opuesto a deconstruir, la Compulsión a la Repetición, la instalación de los significados inamovibles, y la colusión inevitable. Lo Obvio. La Desmentida de la Diferencia. Finalmente, para muchos autores (aunque también presentaré una crítica al respecto), la Pulsión de Muerte.

Como método presentaré párrafos seleccionados de varios trabajos, comentados y después una síntesis desde mi mirada y un caso clínico.

I.- Sobre Diferencias y Conocimiento

He optado por partir por algunos párrafos escogidos del trabajo de Anders sobre el libro de Alan Bass, Diferencia y Desmentida (Anders,2007), comentada a mi parecer en forma más didáctica por Anders, la idea central del autor. Naturalmente, no para profundizar en ninguno, sino para tomarlos de referencia para lo que quiero discutir y quizás ilustrar como planteé al principio, **la resistencia a la Deconstrucción en Psicoanálisis, teórico y clínico.**

Más que desarrollar estos conceptos más allá de lo básico, quisiera estimularlos a leerlos. Mi comprensión es que Bass agrega al concepto de fetichismo freudiano, usado como el paradigma de la desmentida, una visión más amplia. Como la castración es una fantasía, el fetichismo freudiano alude a una concepción monista fálica, con falo versus castrado, es decir lo que se desmiente es otra fantasía desde una cosmovisión fálica. Bass plantea que la desmentida en el fetichismo es de la diferencia intolerable y busca sustentar el monismo fálico para hacer esta desmentida. Lo intolerable es la diferencia. Veamos esto un poco más.

Dice Anders respecto al libro de Bass: “En otras palabras, el fetichismo de Derrida oscila sólo en un nivel, mientras la generalización del fetichismo en Bass tiene dos niveles de oscilación: uno entre la “diferencia intolerable y la fantasía de monismo fálico” y la otra “entre dos posiciones del monismo fálico”

Volveré a esto más adelante con el concepto de Derrida de “Differance”

Lo que enfatiza es que lo “atacado” en el fetichismo freudiano es la diferencia al encerrar la discusión entre dos miradas en torno a una fantasía monista fálica y no incluir que en la realidad la castración no determina los sexos. Lo central aparece en la coexistencia de la realidad y lo desmentido. Existiría una realidad que al ser diferenciadora genera una tensión intolerable es desmentida y al quedar inconsciente puja e incrementa tensión.

Para lo que quiero resaltar el rechazo a la realidad como una tendencia inevitable. Y la coexistencia como una expresión de escisión del yo.

En el decir de Anders: "Una fantasía puede ser aplicada como un parche sobre la realidad objetiva. Pero la sola existencia de tal parche defensivo indica que la realidad es conocida (ibid.). El inconsciente de la desmentida siempre tiene que estar relacionado con la realidad, y por lo tanto constantemente envuelta en este proceso de registro y rechazo de una realidad, una realidad procesadora, diferenciadora e incrementadora de tensión."

"La idea de registro inconsciente de la realidad tiene que cambiar nuestro sentido convencional de la realidad tanto como la teoría de la represión cambió nuestro sentido convencional de la mente. Este es mi tema central" Para los fines de este trabajo sólo quiero señalar la indicación técnica de la interpretación desde la superficie a lo profundo cuando prima la desmentida. Plantearé más adelante que esto es lo que queda alterado por la resistencia a la diferenciación.

Siguiendo la misma cita; "Bass se enfoca en como "las dos reglas más conocidas del análisis freudiano fueron: parte de la superficie e interprete defensa antes de contenido", y como estas reglas trabajan aún mejor para un análisis de *desmentida primaria* que lo que sirven para un psicoanálisis basado en torno a la represión desde donde surgieron. Esto sugiere que Freud sospechaba que había algo inadecuado en su teoría centrada en la represión en la medida que desarrolló su técnica. Bass argumenta que con el recordar defensivo e inconscientemente enactivo Freud se encontró "con las limitaciones intrínsecas del modelo de la represión" Y entonces se instalan velocidades tiempos y profundizaciones que hacen aún más inaccesible la realidad escindida.

Esta será mi manera de entender el impasse surgido en el caso clínico que presentaré.

En la misma línea estará, a mi entender, el registro y rechazo de la diferencia como concepto base y asociado a él, el trauma del cuidado que inevitablemente marca la diferencia.

Dice Anders "La generalización del fetichismo-una generalización de difference como articulación-conexión-psicopatología, siempre se inicia con una desmentida de la diferencia, y por lo tanto el tratamiento siempre requerirá algún uso de una *fuerza diferenciadora* para reabrir el cierre-al mundo del Dasein en su fuga desde sí mismo; interpretación no causal. **Esta fuerza diferenciadora de la interpretación no causal se sentirá como dolor y trauma de Eros y provocará la Angst del cuidador**"

Más aún, como difference crea la posibilidad de identidad y oposición, y la identidad y oposición se sostienen entre sí contra la difference, la difference, siempre se debe considerar con ambas formas de interpretación: nunca hay una fantasía de verdad objetiva y orígenes sin difference, sin su registro y rechazo en el fetichismo. Esta es la base de la concepción psicoanalítica general y su "concepción no metafísica de la terapia interpretativa."

Ahora hablaré de algunas ideas en torno al concepto de Derrida de Difference (*Derrida, 1968*)

En su ensayo "Différance", conferencia pronunciada en la *Sociedad Francesa de Filosofía* el 27 de enero de 1968, Derrida señala que el neologismo evoca varias características de la producción de significado textual. El primero de ellos es el de "diferimiento", pues las palabras y los símbolos nunca puede resumir plenamente lo que significan y sólo pueden ser definidos mediante nuevas palabras de las que difieren. Así, el significado es siempre "pospuesto", "diferido" en una cadena interminable de signos significadores.

La palabra "casa" deriva su significado más de la manera como difiere de "cobertizo", "mansión", "hotel", "edificio", "tugurio", "casta", "caza", etc., que de la referencia a la imagen de una cierta casa tradicional (la relación entre significante y significado). No sólo importan las diferencias de significado, sino entre las imágenes evocadas por cada una. El diferimiento también ocurre porque las palabras que acompañarán a "casa" en cualquier expresión también modificarán el significado.

Así, el significado completo es siempre pospuesto; nunca es total.

Roudinesco interpreta la *différance* derrideana como "parte maldita" que escapa sin cesar a lo mismo y a lo idéntico, "anarquía improvisadora" que es portadora de la negatividad y alteridad. Derrida afirma que la *différance* no es ni una distinción, ni una esencia, ni una oposición, sino más bien un "movimiento de espaciamento, un 'devenir espacio' del tiempo, un 'devenir tiempo' del espacio, una referencia a la alteridad". (Derrida y Roudinesco ,2002)

Entonces deconstruir implicará Difference y por lo mismo será buscado y resistido

Ahora daré una mirada a otro trabajo, de una escuela muy distinta, Kleiniana, con un artículo de David Bell con quien tuvimos la oportunidad de discutirlo en Santiago donde nos visitó hace poco. El artículo se llama

Knowledge as Fact and Knowledge as Experience: Freud's Constructions in Analysis (Bell, 2016) (El Conocimiento como Hecho y el Conocimiento como Experiencia. Las Construcciones de Freud en Psicoanálisis)

Al igual que en el trabajo anterior estoy tomando aspectos seleccionados para acercarnos a lo que pretendo ilustrar en esta presentación.

En una línea distinta, en parte, a la señalada antes, comentando el trabajo de Freud sobre Construcciones en Psicoanálisis dice que el trabajo analítico se enfoca mucho más a vencer resistencias que a conocer hechos.

Las Construcciones con frecuencia se entretajan con los hechos por lo que la Deconstrucción implica revisar los hechos para poder despegarnos de ellos.

Dice Bell: "Aquí, entonces, la ignorancia es vista como el problema y el conocimiento como la cura. Sin embargo es una forma de conocimiento abstraída del contexto completo en el cual el análisis ocurre. La adquisición de Conocimiento, esto es el conocimiento como una serie de hechos, nunca fue el objetivo del psicoanálisis. En realidad uno puede pensar que el Psicoanálisis nació con el abandono de un proyecto así, esto es el acercar al paciente a hechos de su pasado fue reemplazado por ayudar al paciente a vencer la Resistencia"

La Resistencia será precisamente en estos autores el tema, como veremos a continuación.

El objetivo analítico pasa a ser la adquisición de una función, para llegar a saber. En mi opinión la resistencia está dada por aferrarse a los hechos como verdad. Se requiere la deconstrucción de estos hechos como verdad absoluta para acceder a mirar la función de llegar a saber. Dice; "Superar la resistencia no es sólo una serie de superaciones de resistencias individuales sino un proyecto para ayudar al paciente a conocerse de un modo distinto. Esto ilustra otro punto que será central al argumento de este capítulo y este es que el objetivo del análisis se centra mucho más en el proceso de llegar a saber, esto es el conocimiento como función y proceso, más que el conocimiento como la acumulación de hechos."

Aparece un tema que abordaré más adelante que es la repetición. La repetición como fuente de la resistencia y a la vez de la búsqueda. Dice Bell: "Sin embargo estas estructuras vivas, estas "repeticiones de reacciones que datan de la infancia y todo lo que está indicado por la transferencia" (Freud 1937 P 259) no son sólo la fuente del conocimiento y comprensión si no también de la resistencia."

Los significados no vienen predeterminados como hechos fijos. El sentido se descubre en la sesión por los hechos seleccionados. Es un modo de estar y de registro que implica una función más que un descubrimiento arqueológico. En esta última cita del autor dice: "Junto al énfasis sobre la neutralidad ha existido una apreciación creciente de las maneras *sutiles* en las cuales la neutralidad del analista es minada, y más aún el reconocimiento de que esto es inevitable....."

"Así está claro que una interpretación surge de un proceso y su significado cambia en el tiempo a veces dramáticamente. Esto no es sólo verdad para el paciente sino también para el analista. Britton y Steiner (1994) han traído esto al foco. Los autores llaman la atención sobre la noción de Bion de Hecho Seleccionado, un concepto tomado prestado del matemático Poincare. Un Hecho Seleccionado se refiere a la manera en la cual una cantidad

de datos aparentemente no relacionados pueden de repente ser vistos como calzando una función matemática. El descubrimiento de esta función trae coherencia a los datos.”

II.- Sobre desmentidas

Reseñaré algunas ideas desde el trabajo original de Freud y algunos desarrollos posteriores al servicio de lo que quiero ilustrar.

Vayamos al trabajo de Freud con 4 párrafos seleccionados. El Trabajo, por supuesto, es El Fetichismo. (Freud,1927)

Originalmente fue plantado como un mecanismo de defensa frente a la angustia de castración y trata de la renegación de la percepción de la realidad externa en la medida en que puede ser traumatizante para el yo. Lo interesante es que se da una *acción permanente e insistente para mantener este estado renegado*.

Dice. - “Por eso me apresuro a agregar que no es el sustituto de uno cualquiera, sino de un pene determinado, muy particular, que ha tenido gran significatividad en la primera infancia, pero se perdió más tarde. Esto es: normalmente debiera ser resignado, pero justamente el fetiche está destinado a preservarlo de su sepultamiento (147 {Untergang}). Para decirlo con mayor claridad: el fetiche es el sustituto del falo de la mujer (de la madre) en que el varoncito ha creído y al que no quiere renunciar —sabemos por qué— He aquí, pues, el proceso: el varoncito rehusó darse por enterado de un hecho de su percepción, a saber, que la mujer no posee pene.”

La característica es mantener sobretodo la creencia previa y por lo tanto reniega la percepción de la realidad para sostenerla. Lo clásico es sostener la imagen de mujer con pene para negar la amenaza de castración. Coexistirán, eso sí, la creencia antigua y su negación.

Por eso es una ilustración de la escisión del yo.

Dice Freud;

“No es correcto que tras su observación de la mujer el niño haya salvado para sí, incólume, su creencia en el falo de aquella. La ha conservado, pero también la ha resignado; en el conflicto entre el peso de la percepción indeseada y la intensidad del deseo contrario se ha llegado a un compromiso como sólo es posible bajo el imperio de las leyes del pensamiento inconciente —de los procesos primarios—.”

Ya nos adelanta Freud de no hacer una construcción absoluta sobre este concepto. Desasirse de un fragmento de realidad es quizás un concepto más radical que lo que permite observar la clínica. Adelanta quizás lo que será considerado como escisión del yo. Y que ese concepto tiene grados distintos. Agrega: “Hace poco, por un camino puramente especulativo, di con el enunciado de que la diferencia esencial entre neurosis y psicosis reside en que en la primera el yo sofoca, al servicio de la realidad, un fragmento del ello, mientras que en la psicosis se deja arrastrar por el ello a desasirse de un fragmento de la realidad; y aún he vuelto otra vez sobre el mismo tema”. “Pero pronto tuve ocasión de lamentar mi osadía de avanzar tanto”

Como decía un paciente mío remedando a los abogados: “Si bien es cierto, no es menos cierto.....”

Esta renegación es en el inconciente y su paradigma es el fetichismo.

Según Hugo Bleichmar la diferencia principal entre la represión y la renegación (desmentida) sería que la primera actúa contra la demanda pulsional y la segunda contra la percepción.

La renegación implica una escisión del yo que no se define por ser exclusivamente entre consciente e inconciente, sino que puede serlo entre ideas inconcientes o ideas conscientes.

Las dos actitudes del fetichista, renegar la percepción y reconocer la carencia, persisten toda la vida una junto a la otra, sin influenciarse recíprocamente. Esto puede llamarse escisión del yo.

Finalizando el artículo de Freud;

“Según lo demostró el análisis, significaba tanto que la mujer está castrada cuanto que no está castrada, y además permitía la hipótesis de la castración del varón, pues todas esas posibilidades podían esconderse tras las bragas, cuyo primer esbozo en la infancia había sido la hoja de higuera de una estatua. Un fetiche tal, doblemente anudado a partir de opuestos, se sostiene particularmente bien, desde luego. En otros casos, la bi escisión se muestra en lo que el fetichista hace —en la realidad o en la fantasía— con su fetiche. No sería exhaustivo destacar que venera al fetiche”

Uno de los aspectos más interesantes de la desmentida es la aparición de un prejuicio que desmiente una percepción. Veremos esto más adelante.

III.- Sobre sutilezas

Un tercer tema que quiero abordar para este trabajo es el de la sutileza en la interpretación psicoanalítica. Para ello revisaré primero el trabajo Sobre lo Sutil y el Detalle de Alexandrua Pompiliu (Pompiliu, 2014) Privilegiaré el tema de la relación de lo sutil con el detalle más que la discusión de lo ontológico versus lo estético. Es una escucha analítica dirigida a las pequeñas variaciones.

En el decir de la autora “El concepto fundamental en el cual estamos interesados en este artículo es lo sutil. Construye relaciones complejas con un número de otros conceptos y aparece en la conciencia después de algunos eventos extremos y heterogéneos. De todos estos sutiles conceptos con los cuales lo sutil forma una constelación, probablemente es el detalle el más cercano, de tal modo que insistiremos en su asociación con él.”
“Partimos de un problema: ¿En qué términos hablamos de lo sutil? estético u ontológico? Parece ser una cualidad de objetos extremadamente heterogéneos, pero, al mismo tiempo tiene una naturaleza independiente.”

La repetición no necesariamente implica desmentida si el escuchador puede estar atento al detalle que diferencia. Esto se da sólo en el ámbito de lo sutil. Este será el eje temático también de este trabajo. Lo ilustra la autora de la siguiente manera: “Cuando escuchamos una sinfonía por la vigésima vez, en algún punto escuchamos el sonido de un cello que habíamos ignorado antes o que no podíamos captar entre un mar de sonidos, y este sonido nos proporciona algo indescriptible que nos da un significado nuevo e iluminador y una experiencia (matching)acoplada – una clave para la sensibilidad de esa sinfonía.”

“Es un detalle que asoma a la superficie. Y es un sonido sutil que le da una tonalidad nueva a la totalidad, que ahora es entendida de un modo totalmente distinto a como lo era antes. En el caso de una sonoridad musical, hablamos sobre sonidos o fragmentos-partes que son de una particular sutileza, cambiando la perspectiva del total. La parte que contiene el todo.”

Tocar el lado velado de lo obvio. Me parece que es una muy buena manera de definir nuestro quehacer psicoanalítico. Y creo que una adecuada deconstrucción de lo estereotipado para que permita transformaciones requiere eso. Tocar el lado velado de lo obvio. En palabras de Pompiliu: “Un contenido rotulado como sutil no es “conocido de nuevo”, si no que es construido en su mayor parte, contiene una nueva dimensión. Si resumimos lo afirmado por Berkeley (Berkeley, 1998), entonces observamos de qué manera lo sutil se asocia más fácilmente con un conocimiento sensorial que con uno cognitivo. El signo es el elemento básico de la cognición pura. En lo sutil juega un rol intermediario. Está, y a la vez no, bajo el dominio cognitivo...Los sentidos, desde la perspectiva metafísica, son manifestaciones de lo divino/trascendental, que se a la vez de un modo directo y velado. Lo sutil esta representado por este intento de tocar el lado velado de lo obvio.”

Finalmente, dirá: “Lo sutil nos orienta hacia un entendimiento supra-sensible y supra-intelectual. Nos envía hacia la apropiación de un sentido que sale de la realidad gráfica, hacia lo trascendente. Más aún, nos presenta una exploración de lo inconciente con la ayuda de una conciencia que se refina y agudiza en forma continua. Lo

sutil representa un sentido abierto, un sentido que aun construye y define en reportes iguales entre una dimensión de lo conocido y lo desconocido.”

“Cuando descubrimos la sutileza de algo. Nos ponemos en un lugar de búsqueda de un significado que por ahora se rehusa a presentarse en forma definitiva. Es algo que aun no termina de formarse: Es sólo un sendero sensorial que no fue cubierto en forma completa.”_Cuánto nos recuerda este pasaje a lo descrito por Derrida al discutir el Proyecto para Neurólogos respecto a la construcción de senderos y las barreras para ello.

Ahora, dos artículos más ligados al tema de la interpretación ligados a la sutileza.

El primer trabajo es de Fred Busch y se llama “En el Vecindario: Aspectos de una Buena Interpretación y un “Retraso en el Desarrollo” en la Psicología del Yo.” (Busch,1993)

Al igual que los otros trabajos tomaré cuatro párrafos marcados y comentaré en relación a mi trabajo.

Ahora desde una perspectiva distinta que es la psicología del yo, nuevamente el énfasis en la sutileza y la capacidad de escucha del paciente. La capacidad de comunicación con el inconciente del paciente viene dada desde la sutileza.

Dice: “Escuchando discusiones sobre el proceso clínico, a uno le impresiona como muchas interpretaciones están basadas menos en lo que el paciente es capaz de escuchar y más en lo que el analista es capaz de entender...Con frecuencia no estamos suficientemente claros para poder distinguir entre una comunicación inconciente y nuestra capacidad de comunicarnos con el inconciente del paciente.”

La segunda cita es una que hace Busch en este trabajo tomada de Fenichel (1941) (Fenichel,1941) En el fondo es reiterar el concepto central desde otro vértice. Dice: “Los análisis deben ir siempre en capas accesibles al Yo en ese momento. Cuando una interpretación no tiene efecto alguno con frecuencia uno se pregunta: “¿Cómo pude haber interpretado de un modo más profundo?” Pero, con frecuencia, la pregunta debería ser hecha más correctamente como “¿Cómo pude interpretar de un modo más superficial?”

Un concepto básico desde otro ángulo. La interpretación como puentes entre consciente e inconciente y en cuanto a mostrar las resistencias a estos procesos. Sostiene Fred Busch:

“El componente crucial de una defensa es que el individuo puede llevar a cabo el deseo sin ninguna comprensión consciente. Un objetivo central de una interpretación entonces es llenar baches en la comprensión de significados (y no necesariamente baches de la memoria). El puente debe efectuarse entre los deseos inconcientes enactuados en las conductas y sus significados conscientes, junto con las razones por las cuales se mantiene separados, (ie las resistencias)”

Finalmente, un comentario de una de las tantas maneras de entender la desmentida de la realidad como un modo de mantener relaciones regresivas. Es quizás una resistencia primaria a la deconstrucción. Dice: “Gray (1982) (Gray, 1982) y yo hemos comentado sobre el magnetismo de las fantasías inconcientes para el analista, en resistencias para analizar las resistencias... tendencias universales desde la infancia tienden a llevar al analizado a una relación regresiva donde el analizado asocia y el analista interpreta. Esto puede incluir fantasías de mantenerse en una posición dependiente frente a una figura omnisciente... el placer narcisístico de estar en el centro de la atención de otro.”

En esta línea sigo con un trabajo de Steven Cooper; Interpretación y el Futuro Psíquico. (Cooper,1997)

Los puntos de vista del analista también requieren ser deconstruidos y la resistencia a esto será también el uso de la desmentida por parte del analista una de cuyas manifestaciones es la repetición de lo obvio. Esto que sostienen muchos es explicitado por Cooper de la siguiente manera. : “ Un aspecto subestimado de la subjetividad de analista y su participación en el proceso analítico se relaciona con sus puntos de vista conscientes o inconcientes sostenidos sobre que es o que será útil para el paciente, o puesto de otro modo, su mirada sobre el futuro psíquico

del paciente.....Usaré el término “ futuro psíquico” para referirme a los deseos conscientes e inconscientes de analista para el crecimiento psíquico que puede resultar de la interpretación en un análisis.”

El eje del trabajo va con lo anterior y apunta a la resistencia a la deconstrucción por parte del analista anclado en la idea sobrevalorada. Dice: “CON FRECUENCIA EL ANALISTA APRENDE SOBRE SU VISIÓN DEL FUTURO PSÍQUICO DE SU PACIENTE AL DECONSTRUIR EL SIGNIFICADO DE SU POSTURA INTERPRETATIVA ACTUAL” “Los analistas han observado con regularidad como la formulación se puede organizar en torno a una idea sobrevalorada...”

En ese contexto quisiera invitar a la lectura de este trabajo de Loewald (Loewald, 1960)

Desde ahí dice Cooper: “Este trabajo comenzará por explorar algunas de las maneras en las cuales la subjetividad del analista, incluyendo su concientización más rutinaria de su deseo de cambio en el paciente, se puede integrar con el interés de Loewald sobre el futuro psíquico del paciente”

La importancia del deseo del analista y su mantención mediante la desmentida. Quisiera destacar el concepto de enactment incluido en el trabajo de IJPA (Bohleber, 2013)

Dice: “Sin embargo lo planteado aquí no sólo hace énfasis en torno a cómo el presente repite el pasado si no también cómo el deseo del analista en relación al futuro del paciente repite en parte el pasado. ...así la formulación en torno al entendimiento del analista sobre la visión que tiene el paciente sobre su futuro psíquico está determinada en forma RECÍPROCA, y con frecuencia es enactuado, antes de ser entendido por la pareja analítica”

IV.- Una reflexión sobre un artículo en relación a la Pulsión de Muerte

Sobre la Pulsión de Muerte, sabemos, se han escrito infinidad de artículos, han existido congresos de IPA y otros. Yo sólo quiero seguir con el tema de la Desmentida y agregar desde otro ángulo, ahora, un artículo aparecido en el IJPA en abril del 2017 de Bernard Penot, (Penot,2017) llamado La Así llamada Pulsión de Muerte, Una fuerza Indispensable Para Cualquier Vida subjetiva.

-Como se darán cuenta he tratado de incluir artículos de miradas distintas sobre estos temas para en la parte V dar una mirada personal que permita abrir la discusión.

Dice; “Consideremos el trabajo del tratamiento psicoanalítico como una repetida incorporación al “juego” del par unión-desunión para poder dinamizar el proceso de subjetivización. Es basado en la relación verdadero/falso de la transferencia que el trabajo de elaboración analítica se realiza. (working through)En efecto el acto interpretativo hace posible “reestablecer” (Freud 1937 b) (Freud,1937) la relación transferencial con el paciente en su singular verdad de pasado perdido, haciéndolo en el proceso, subjetivable. Pero este objetivo sólo se puede alcanzar en la medida que el trabajo de análisis ha permitido un suficiente desacople de lo que puede haber sido transferido en la relación transferencial desde la primera relación libidinal, para permitir nuevas (uniones), catexis.”

El desacople de lo que puede haber sido transferido en la relación transferencial desde la primera relación libidinal para permitir nuevas me parece una cita autoexplicativa del concepto de deconstrucción señalado antes.

Para explicitar en el sentido que he usado la desmentida como oposición a la Deconstrucción y como una expresión de Pulsión de Muerte la siguiente cita me parece clara “Es importante recordar que la negación (Verneinung) es la manera de primero reconocer algo (en el niño pequeño y en el análisis) en la medida en que se abre camino para ser simbolizado y consecutivamente, para una re-ligazón conllevando una ganancia de significado (operación meta-forica)”

“En este sentido se opone a desmentida (Verleugnung) que no es si no desligar, no ligar No se puede enfatizar suficientemente que la desmentida tiene un efecto radicalmente opuesto al efecto de la negación sobre el proceso de subjetivación y simbolización que depende de él. (Penot 1998)”

La repetición por sí sola no es lo “de muerte”. De ahí la importancia de la Desmentida. Dice: “En cuanto a la Compulsión a la Repetición, sabemos que su carácter “demoníaco” hizo que Freud lo calificara como “de muerte”. (Freud 1920). Excepto que el mismo Freud llegó a considerar finalmente que esta irrupción displacentera buscaba asegurar que un hecho existencial rechazado por el narcisismo fuera tomado en cuenta. Entonces lo consideró más desde el ángulo de la necesidad de restitución...”

Volvemos a una mirada de cómo ir Deconstruyendo el concepto de la pulsión de muerte. Un ejemplo de cómo deconstruir puede permitir reinstalar una posibilidad de pensar si podemos superar la resistencia que inevitablemente aparece.

Dice, “Me parece a mí sobretodo que estamos en una mejor posición para asir la utilidad dialéctica de la fuerza desligadora una vez que la pantalla imaginaria que consiste en devaluar/estigmatizarla como “de muerte” se ha removido”

V.- Una mirada integrativa a los artículos revisados

Creo que hay pocos conceptos en psicoanálisis tan propicios para hablar de la Deconstrucción como la Pulsión de Muerte. En este trabajo he querido reflexionar sobre como la instalación de un concepto puede saturar e impedir la posibilidad de pensar, tanto en la teoría como en la clínica, y el arduo trabajo que significa desligarlo de significados paralizantes. Así llegamos por ejemplo a la posibilidad de no hacerlo sinónimo a lo mortífero e instalar diferencias, por ejemplo, entre desmentida y negación.

La Deconstrucción definida como estas “oposiciones jerárquicas (como entre palabras claves en un trabajo filosófico o literario) siempre son desestabilizados por su dependencia última sobre significantes arbitrarios” es el primer paso en los procesos para reabrir una mirada fresca a lo conocido.

Lo central aparece en la coexistencia de la realidad y lo desmentido. Existiría una realidad que al ser diferenciadora genera una tensión intolerable desde ahí es desmentida y al quedar inconciente puja e incrementa la tensión.

De ahí partí como una opción para enfrentar esto por el concepto de difference y en particular lo que implica que “el significado es siempre pospuesto, diferido, en una cadena interminable de signos significadores”

Estas diferencias en la clínica están en la sutileza, la repetición que siempre incluye un detalle nuevo o distinto. La negación simbolizante, el trabajo transferencial entre lo verdadero y lo pseudo, estará siempre en el ámbito sutil. Un paciente al entrar a mi consulta después de un año de análisis se queda mirando largamente un cuadro en la pared. ¿Me dice “es nuevo?”. Me quedo sorprendido dado que siempre ha estado ahí y el es muy obsesivo y observador. Para él esto marca algo distinto en los detalles que ya sabía de memoria de mi oficina. Y desde ahí abrió un área nueva en el análisis que no habíamos visto. La diferencia es que había incorporado algo nuevo para él, en el escenario de siempre, en medio de lo repetitivo y lo obvio.

Lo opuesto a esto repitiendo mi frase del principio, la compulsión a la repetición, la instalación de los significados inamovibles, y la colusión inevitable. La Desmentida. Finalmente, para muchos autores, la Pulsión de Muerte.

Será esto lo resistido porque entre otras cosas implica acercarse a lo doloroso y renunciar a la omnipotencia y omnisciencia. De ahí el atractivo del saber al servicio de eludir los procesos, único modo de deconstruir las transferencias basadas en relaciones tempranas.

Como dice Bell:

“y este es que el objetivo del análisis se centra mucho más en el proceso de llegar a saber, esto es el conocimiento como función y proceso, más que el conocimiento como la acumulación de hechos.”

En la clínica lo podemos observar no sólo en las repeticiones sino también en la pérdida de la sutileza en el trabajo interpretativo. Cuando el analista en un enactment cae en lo indicativo-opinante desde un lugar omnisciente, y pierde la sutieza interpretativa.

Citando de nuevo a Bell. “Junto al énfasis sobre la neutralidad ha existido una apreciación creciente de las maneras *sutiles* en las cuales la neutralidad del analista es minada, y más aún el reconocimiento de que esto es inevitable” Es decir: La repetición no necesariamente implica desmentida si el escuchador puede estar atento al detalle que diferencia. Esto se da sólo en el ámbito de lo sutil

Como dice Cooper en relación al analista “CON FRECUENCIA EL ANALISTA APRENDE SOBRE SU VISIÓN DEL FUTURO PSÍQUICO DE SU PACIENTE AL DECONSTRUIR EL SIGNIFICADO DE SU POSTURA INTERPRETATIVA ACTUAL “ Finalmente, incluí un comentario sobre la Pulsión de Muerte para ilustrar cómo ella cae muchas veces en este mismo dilema:

En el decir de Penot: “. - En cuanto a la Compulsión a la Repetición, sabemos que su carácter “demoníaco” hizo que Freud lo calificara como “de muerte”. (Freud 1920). Excepto que el mismo Freud llegó a considerar finalmente que esta irrupción displacentera buscaba asegurar que un hecho existencial rechazado por el narcisismo fuera tomado en cuenta. Entonces lo consideró más desde el ángulo de la necesidad de restitución...”

Quiero ilustrar esto como un modo a mi entender de pensar una interrupción en un análisis. Trataré de no saturar el análisis para dejar abierta la discusión, y consideraré lo anterior como una mirada para pensar en lo ocurrido.

VI.- Viñeta

K, al consultar tiene algo más de 30 años. Esto hace unos 7 años atrás. Llega en medio de una crisis de pareja que ya describiré, bastante deprimida, aunque a mi parecer (y vista por un co terapeuta) no para medicación, lo que después ha sido muy cuestionado por ella.

Llama la atención la belleza y sensualidad de Q. *Para mí probablemente una de las pacientes que mayor impacto me han generado en ese sentido.* Y a la vez una sensación de hermetismo o blindaje bajo el cual sólo en esta primera etapa, de mucha aflicción aparente, asomaba con más claridad el dolor o los sentimientos de fragilidad. *En esos momentos despertaba una sensación en mí de estar frente a una niñita muy chiquita y despertaba una contratransferencia rescatista.* Así llega en un primer momento K.

Su crisis de pareja es contada en un mar de lágrimas y sufrimiento, en un estilo dramático, propio de su funcionar. Siente que su pareja no la quiere y que ha tenido infidelidades. No la desea sexualmente y es agresivo y muy descalificador con ella. Él vive en un mundo del cual ella sabe poco, misterioso. Sin embargo, ella lo ha tenido en un lugar de profundo amor y admiración. (nuevamente la escisión del yo) Me llama la atención *desde un inicio que despierta en mí el deseo de confrontarla con la mala elección que ha hecho,* Sin hacer esto yo, hasta donde me doy cuenta, ella se repone cada vez que se decepciona reiterando que su vida sin él no vale la pena, en un rápido cambio, casi desentendido del estado anterior. En este contexto inicia una terapia de dos veces por semana que luego pasa a tres veces por semana en diván. Los dos primeros años estarán impregnados de las vicisitudes de esta relación a la cual volveré más adelante.

Iré contando lo que fui viviendo paso a paso. En este primer tiempo, desde la contratransferencia y el tipo de contacto más el tipo de conflicto, me inclinaba por verla en un funcionamiento intermedio neurótico hístico depresivo con aspectos masoquistas, si bien estas miradas oscilan al evolucionar el análisis en particular en relación con la concreitud.

Contaré aspectos relevantes de su historia que aparecen en este tiempo.

K es la mayor de dos hermanos, siendo el que sigue hombre 4 años menor. Proviene de una ciudad sureña. Lo primero que me llama la atención es que viniendo de un padre de ascendencia alemana le ponen Ingrid (por Ingrid). Y que esto esté en su certificado de nacimiento, nunca corregido, por ninguno de los dos padres, y que pasa desapercibido pues desde siempre le dicen Kika, aun hoy no sé bien por qué. *A mí me choca al escucharlo de entrada y pienso que ella con el sobrenombre lo obvia.*

Ingir y Kika serán dos aspectos en permanente ir y venir en el análisis, sin conexión por mucho tiempo entre sí.

La historia infantil y de adolescencia es de inestabilidades. El padre mujeriego, la mayor parte de las veces en conflicto con la madre que lo descalificaba fuertemente frente a K, presenciando ella muchas escenas de pelea. Sin embargo, son los 5 años de recuerdo cariñoso con un padre que se separa a los 6 y fue desapareciendo en medio de las descalificaciones de la madre y de sus propios desaciertos y omisiones. El hermano en general es sentido como compañero, pero aparece muy poco en el relato.

La madre es descrita como trabajadora, eje del hogar, profundamente admirada por la paciente y por sí misma, descalificadora recuerda mi paciente que a los 5 años la obligaba a decirle que ella era la más bonita (la madre) y que mi paciente era fea. (como el cuento). K trae una foto para confirmarme lo fea que era, cosa que me resultaría increíble si no lo veo, *aunque en rigor lo que veo es una niña descuidada*. Mi paciente siente un *antes y un después* de su operación de rinoplastia a los 18. Hoy se considera conscientemente bella y de bonito cuerpo que coincide con cómo se ve.

Relata que ella *se escondía en el closet* de la pieza de los padres y ahí escuchaba sus peleas antes de la separación y en los múltiples ires y venires que tuvieron después. Respecto a esta madre sólo recuerda algunas rebeliones ocasionales de adolescente, pero en general se sometía y la sostenía en su pedestal. K me dice. "Y si no, a quién más tenía." Había una tía alcohólica y no más parientes.

Alumna muy regular sale del colegio y se viene a Santiago a probar fortuna. Conoce a M, un hombre muy inestable que no genera mayores ingresos y se embaraza. Tenía 20 años. Los 5 años juntos son descritos como de ires y venires, dedicados a la crianza y trabajar, siendo ella empleada en un banco el sostén del hogar, con un marido invalidado como hacía su madre con su padre. Del hijo juntos, hasta hoy sólo ella se hace cargo.

Mientras, su madre se ha emparejado también con un hombre a quien maltrata en público y es descrito como un papanatas. Con él eventualmente tendrá un hijo.

Finalmente, K se separa de M, sin que él se haga cargo de nada, y ella pone una tienda donde le empieza a ir bien. Conoce a C. de quien se enamora profundamente, hombre muy bien parecido, deportista, que se dedica a los negocios con éxito relativo.

Siente ella desde el principio que ella lo ama a él más que él a ella. Ella se somete a sus demandas, en particular sexuales, todo con tal de lograr que él la quiera. Al descubrir alguna infidelidad ella se quiebra, lo confronta, le cree cuando él lo niega, aunque es evidente lo que ha encontrado, pero empieza a padecer *fuertes dolores abdominales*. Gradualmente se comienza a deprimir y en ese momento me consulta.

Fue complejo este primer tiempo terapéutico.

Rápidamente me siento puesto en un lugar paternal idealizado, rescatista, aparezco como quien puede saber la verdad de si C. la ama o no. En mi fuero interno siento que a él no lo conozco ni yo ni ella. Que ha construido sobre él un ideal que cada vez es más difícil de sostener, como hizo con la madre. El trabajo de contener, de no opinar o contra actuar fue arduo. Me fui centrando en qué estaría diciendo su dolor de estómago. Por un lado, ella sostenía y defendía a su pareja. Por otro suponía que yo la quería separar y no me contaba cosas que ocurrían en la relación, hostiles de él con ella o que la hacían dudar. Curiosamente en el tiempo uno de los pocos reproches que me ha hecho es porque no la ayudé a separarse antes. Privilegié el paso a paso sutil, no por estrategia si no como respuesta a lo que se daba en el análisis. *Me sentía atrapado en un splitting donde idealizaba la relación conmigo y sufría con él, pero donde la interpretación de esto llevaba a reforzar las bondades de él y a culparse por darme una impresión errada.*

Este proceso duró dos años aproximadamente. La dinámica era parecida a la señalada, pero cada vez era más difícil de sostener la imagen de C para ella. Se sostenía esta dualidad donde ella lo defendía y depositaba en mí el que lo invalidaba y cuando ella desde el trabajo analítico se acercaba más a mirar que esto era una mirada también de ella se deprimía. Hasta que se genera una crisis mayor, ella decide investigarlo, descubre que mantenía relaciones

por internet y pornografía con menores, aunque nunca lo ha aclarado sospecho también relaciones homosexuales es decir un mundo oculto que ya no permitió sostener la ilusión.

Lo espera en la oficina y le tira el computador donde él tenía todas estas fotos, haciéndolo pedazos. Lo deja y cae en una depresividad que describí al principio, teñirá el período siguiente del análisis. Sin embargo, su dolor abdominal se va.

Es una etapa intensa en el análisis donde siento que ella me tiene en un lugar idealizado intocable y me pide sistemáticamente que la hipnotice (textual) para sacarle el malpasar. Yo lo siento como un máximo grado de sometimiento. Me inquieta esta imposibilidad de abordar la idealización y me pregunto si lo traumático infantil obliga a sostener esto más tiempo. Será mi duda constante. Con franqueza no sentía que fuera posible porque se sostenía una pseudo concordancia.

Quiero señalar que, así como ella me idealiza y habla de "Su Dr." como una eminencia, yo la admiro física-intelectual-laboralmente y por su capacidad de insight. Es la paciente que me da gusto que llegue. Y viendo todo esto, no lo puedo abordar en la relación. Pero siempre tengo la idea que es algo que requiere tiempo. Dudaba mucho que iba a poder mirar en forma real a C y al final lo pudo hacer y con dolor procesar. Pasó a ser llamado el imbécil. *Pensaba que en el tiempo tendríamos que abordar su desilusión de mí y el análisis.*

Estamos en el segundo mes de este tiempo post C y una sesión llega contándome de modo casual de un hombre que ha conocido. Multimillonario, ha enloquecido por ella, drogadicto, conocido como mujeriego y frecuentador de prostitutas, un hombre dice ella de quien jamás se podría enamorar. No le doy mayor importancia porque la siento aún golpeada por el duelo de C y porque lo describe como tan despotenciado como hombre que no parece relevante. Me llama la atención sí lo poco potente y lo millonario, pero aparentemente ha heredado y administra muy bien sus platas. Lo que ella transmite es un desastre.

A los 5 meses de conocerlo, decide casarse. Siento una impotencia enorme y me cuesta creer lo que ella sostiene que es que capaz que ella pueda llegar a quererlo cuando yo veo, que está sumido en consumos de droga y desapariciones de dos o tres días que si bien ella confronta y él promete dejar al poco tiempo recae y recae. La llama de prostíbulos, jalado en coca, donde a veces la hace hablar con la prostituta de turno por teléfono. Siento que fui más activamente confrontador que cuando estaba con C, pero ella va ocultando, la decisión de casarse entra como hecho consumado y al corto tiempo se embaraza y tiene su segundo hijo.

Sentía yo enojo, pero sobre todo desesperanza. Mi impresión era un análisis inútil, una repetición en mis propias narices de algo que iba a ser sufrimiento para ella, un lugar donde ella me idealiza y a la vez, sentía yo, me hacía sentir inútil para ayudarla de verdad, y más que eso, esa pasaba a ser mi convicción. *Una contratransferencia doble, idealizado y paralizado al mismo tiempo.*

Aun así, me mantengo intentando pensar con ella y entramos a la tercera parte del análisis. Será en torno a su pareja. Será en torno a sus hijos. Son los años de análisis que recorrerán la relación con su madre.

Y serán años que permitirán más trabajo transferencial interpretativo. O eso creo.

El tema de pareja sistemático será el desamor que ella siente, la idealización que él siente por ella, la falta de deseo sexual, las recaídas en drogas y prostitutas de él, etc. Mientras tanto logra una situación económica superior a lo que jamás tuvo, viviendo en una mansión etc. Y por primera vez deja de trabajar.

Ella había creado su propio negocio y había llegado a ser bastante exitosa un largo tiempo.

Se fue dando en el análisis una cierta resignación de que se iba a quedar en esta relación, racionalizando y que quizás la estabilidad por primera vez en su vida iba a primar por encima de la pasión.

Y por un largo tiempo paralelo a lo anterior fue decantando conmigo un aterrizaje en la relación con la mamá a tal punto de confrontarla varias veces. Y esto fue permitiendo abordar la desidealización conmigo. Un analista papanatas como los hombres de su vida que al final no le aportaban lo que necesitaba. Eso es lo que yo sentía y

sutilmente, y eso era lo más importante, nos acercábamos a poder analizar cómo esto podía implicar la proyección de sus propios aspectos devaluados. En el fondo la idea de que ella sostiene a sus objetos y si le aportan pierde ella ese lugar. Su lugar más genuino era el de Inger, aunque incluyera una falta ortográfica, era un lugar que evocaba la infancia más cercana a objetos aportantes y queridos.

La mentira que sostiene la ilusión autosustentante se rompe y la vuelve a construir una y otra vez desde el terror de deprimirse sin retorno alejando esto recién descrito.

Y yo sentía que esto se iba deconstruyendo. Su decisión impulsiva de matrimonio y maternidad la hacía cada vez más infeliz, y me transmitía a mí la responsabilidad de haber hecho poco por ella. Sin embargo, yo siempre sentía un resabio fuerte de la mutua idealización que describí. A veces sentía que su crítica conmigo era para dejarme contento.

Pero algo se movía, gradualmente aparecía más bajoneada y cuestionante con las decisiones tomadas, pero más aceptante de una historia dura respecto a la cual había logrado mucho, sus hijos estaban bien. Sentía yo que no íbamos a lograr mucho más y que venía una etapa de renunciadas mutuas en el análisis, quizás un último año. Sin embargo, ese verano me pide si podemos hablar por teléfono porque teme que recurran crisis de pánico que alguna vez tuvo. Hablamos un par de veces y dice que prefiere que no porque no soy el mismo por teléfono.

Estábamos en eso y empieza ella a plantear que se va a separar. Me pareció indicio de un cambio donde la omnipotencia y omnisciencia en algo había mermado, y el duelo más que por la relación era por esto, porque no iba a poder transformar en pasión lo que no lo era.

Decide comunicarle a su marido que se va a separar y él accede. De alguna manera nos queda la sensación de crónica de una muerte anunciada.

Estamos en eso y después de ir tres días a una isla del sur llega enamorada de un artesano.

La repetición me vuelve a tomar por sorpresa. A tal punto que toda la sutileza que he tratado de transmitir en el relato se fractura y me sorprende confrontándola con una frase como:

“cuan proyectable cree Ud. que es en realidad pasar del barrio alto a una aldea chilota”.

Cuando lo dije no podía creerlo. Traté de ir pensando esto con ella y al corto tiempo, estábamos en diciembre, me dice (o así lo entendí) que tomará vacaciones enero y febrero y no sabe si volverá en marzo.

Yo pienso que está con el chilote y queda puesto en mí la voz que dice que no y debe eludir.

Al escribir ahora me pregunto si los años previos han sido lo que yo he creído, un gradual proceso de mentalización en torno a una historia traumática o si he estado coludido al menos en parte en una compulsión repetitiva destructiva o las dos cosas al mismo tiempo. Sobre esto quiero pensar.

La inevitabilidad de la pérdida de la neutralidad y sus consecuencias, versus alojar la coexistencia permanente de deconstrucciones y repeticiones, manteniendo la sutileza interpretativa.

Cuánta Deconstrucción de la convicción profunda de que ella debe ser la omnipotente admirada en la relación y el hombre invalidado, como hace la madre y cuánta repetición para desmentirla. Ese es el permanente dilema. Y esta fractura como leerla. Cuánto de mi modo de abordar ha sido sutileza o cuánto ha sido coludirme en una desmentalización al servicio de sostener la omnipotencia. O quizás ambas, siempre de la mano.

Finalmente, la paciente interrumpió y reproduciré aquí la última sesión.

No volvió a su sesión en marzo ni llamó. La llamé yo y acordamos una última sesión al decirme que no volvería. La quiero presentar sin procesar para abrir un espacio de deliberación.

K.- “Firmamos el acuerdo definitivo de separación. Me fui al sur y el 26 me devolví. El 5 de febrero ya me empezó a dar mi plata. Yo busqué casa y él se fue de vacaciones. Encontré una casa. Al fin una casa de barrio. Lleno de niños.

Amigos para mi hijo. Seguro. No me da miedo. Tiene reja. Casa linda, árboles grandes, parrilla, piscina. *Me cambié sola*, sin nana, cuando él volvió de vacaciones, tuvimos que vivir esa semana juntos: Él está carreteando mucho. (Describe en detalle y latamente como ha ido armando su casa nueva, compras para alhajarla etc.).

Él no quería que yo gastara tanto, pero yo le dije todo lo que había hecho por él, que él se quedó con los muebles que eran míos y ahora ...Lo estoy manejando bien.

Me cambié sola. Fui armando todo de a poco. Para que cuando llegara mi hijo estuviera todo armado.

El martes me llegó un mensaje de mi suegra diciéndome que yo era muy egoísta, que me había demorado mucho en cambiarme y *que su hijo había sufrido mucho*. Me puse a llorar tenía las manos rotas por cambiarme sola, limpiando trabajando de las 8 de la mañana a las 11 de la noche y ella me sale con esto...

Me tiene urgida empezar a trabajar, instalarme,

(Sigue describiendo lo ocupada que está)

Todo este tiempo no he tenido ganas de volver con él. Hoy me doy cuenta como todos estos años aguanté algo que nunca quise. No sé por que aguante. Él nunca me gusto.

A- Una desilusión de lo que era posible, como aparentemente siente aquí lo que la lleva a interrumpir. Un contraste quizás a lo que siente con F (El Chilote, que se llame igual que yo)

K.- Seguimos hablando. Lo vi en febrero. Me gusta físicamente, pero sé que no es para mí. Aun así, me gusta. Es loco. Cambiante. Temperamental. Medio bipolar. Mentiroso. Violento. Nunca me pegó, pero se enoja de la nada y se pone violento y no entiendo nada. Después super tierno.

Trato de alejarme, él a veces también y en eso estamos.

(Clima superficial, rápido, para mí desesperanzante)

Me paraliza y no sé porqué me quedo. Le puedo decir eso y me quedo igual

A: algo que quizás conocemos

K.- Se que un día dice algo y después otra cosa. Lo tengo que cortar porque me quita energía, no me da nada y me quedo. Sólo nos comunicamos por wapp. No me desahogo con él: nada. Es llenar un espacio.

Es como fue el M. (primer marido). Se genera una dependencia. Como que algo que me domina psicológicamente.

Él da vuelta todo y yo siempre soy la culpable. Es celotípico y vivimos a distancia. Pero los días que pasé con él me encantan. Como B. Lo físico. Entre medio también me agarré un argentino

(Me lo describe en detalle largamente)

(Yo siento que esto es sin fin, semi maniforme, pero tampoco siento claro qué decir. La parálisis me invade a mí. Si callo, la abandono; si hablo, la culpo)

Después nunca más lo llamé ni él a mí

A.- En una velocidad todo esto que hace difícil quizás mirar que es nuestra última sesión

K.- Nada. Siento que ya no quiero más. Mucho tiempo. No quiero más. Creo que puedo sola. Más allá de si puedo o no puedo quiero ver la posibilidad, los dos sabemos que voy a poder. Los dos sabemos que me gusta estar aquí pero ya no puedo gastar tanto o no quiero.

A.- ¿un problema económico?

K.- Se sumó al acuerdo, pero él me dejó muy poco a mí para gastos. (Lo del análisis se incluyó entonces, pero ella quiere usarlo con otros fines)

A.- Creo que es cierto lo que dice. Los dos pensamos que funciona sola. Era así al llegar. Nuestro tema ha sido de los costos de las soledades innecesarias. No sólo del análisis sino los de funcionar así y hoy, separándose. Pero yo voy entendiendo que es una opción que hoy no es analizable más allá. Lo que me dice es que estas decisiones quiere hacerlas sin analizarlas conmigo y aparece como algo sabido por ambos, quizás repetido en la historia y con una pregunta abierta. Al servicio de qué. Lo que Ud. dice lo deja nebuloso y con el mensaje de que así tendremos que quedar...

Pero que lo que Ud. y yo no sabemos es en qué está hoy. Y porqué interrumpir así el análisis.

K.- Él no ha hecho nada por revertir

A.- eso pensaba que quizás Ud. esperaba que hiciera eso algo más activo para continuar, pero también es cierto que, si Ud. tiene determinado terminar, porqué terminamos tan abruptamente tampoco sabemos mucho el porqué, y ahí repetimos un corte como los de su historia, sólo que hoy el dejado sería yo...

(es más larga la intervención)

K.- Él no entiende que yo me fui por cosas que él hizo y no sólo por no estar enamorada. Me culpa a mí

A.- Entonces si Ud. va a terminar así uno sospecha que hay algo que me está diciendo a mí, que Ud. me reprocha, y que siente que yo estoy culpándola a Ud.

K.- Ud. se fue y hartó.

(Yo me quedo pensando)

K.- Ud. interrumpió enero y febrero

Yo ¿'?

(Le aclaro algo sorprendido que al igual que todos los años interrumpí febrero, pero enero yo pensaba que ella decidió no venir y no supe de ella, pero que yo sí estaba)

A.- Tengo la impresión de que Ud. me dice que nos enfrascamos en un ir y venir de cortes reales y otros malentendidos, y que la opción que ha tenido es resolverlo como ha sido más histórico que es con un corte abrupto. Y ahí hay una historia creo yo conocida

K.- Yo igual con él siento que tengo cierto poder. Hemos mantenido buena relación. Las visitas de los niños etc.

A.- Entiendo que su opción de cortar aquí implica decirme que hoy la opción de procesar lo que aquí pasa se ha perdido y que sólo nos queda como ver la manera de mantener una buena relación?

(Más largo donde dejo claro que mi indicación habría sido pensar juntos la decisión)

K.- Todo aquí ha sido trabajoso. El argentino también iba a terapia. Me encantó hacer terapia. La gente a mi alrededor siempre lo cuestionó. Pero de repente sentí. Si ahora me involucré con Fco., loco mentiroso, ladrón, bipolar, de qué me sirvió el análisis.

A.- Quizás esa parte sólo me la puede decir yéndose.

K.- Llegué en una mala relación y me voy con lo mismo

A.- *Quizás sería más difícil irse si no fue así. Si esto no es igual que antes.*

Si quizás no es una repetición calcada

K.- Me lo pregunto. No habría sabido irme de a poco. Sé que no es igual. No sé hacerlo de otra manera

Termina. - Al despedirse en la puerta se larga a llorar copiosamente por largo rato, me pide que la espere un rato y se va dejándome desconcertado. Hasta hoy no sé más de ella.

A los tres meses me llama un paciente nuevo. Le ofrezco entrevistas. Al llegar, hombre de 40 años me dice que viene derivado por K, de quien es amigo de infancia Es un alcohólico y adicto a la marihuana que ha sufrido una severa pancreatitis que lo tuvo al borde de la muerte y por eso quiere consultar para cambiar de vida. Esta abstinentes y con muchos medicamentos, frustrado por su abstinencia. Una vida bastante errática parecida a K. Realizo las entrevistas y al momento de hacer la devolución no viene. No contesta mi llamado, no sé de él, y no me ha pagado las tres entrevistas. Y mi preocupación era como decirle que lo iba a derivar, aunque me había caído particularmente bien.... Al final me sentí botado en forma injusta porque le había hecho un espacio especial. Algo me hizo sentir que esto en algo continuaba lo de K. Quedo abierto

VI. Comentario Final y Discusión

Voy a hacer una pequeña reflexión final pues quiero dejar el caso para la discusión que se hará sobre esta presentación.

En ese momento de término, la sesión me parece un clinch donde lo que haga yo implica convencerla, yo ser el que quiere seguir y ella sometiéndose. Me sorprende lo que ella pensaba, que yo no estaba en verano mientras yo pensaba que ella se había ido de vacaciones sin avisar. Si bien parece en parte defensa maníaca frente a la interrupción o una venganza con el objeto abandonador yo privilegio una mirada que implica algo que en ella lleva a hacer como que estamos igual que al principio, precisamente en un momento en que hay algo distinto dada por la experiencia del análisis. En vez de privilegiar la mirada de la RTN clásica quise agregar esta otra donde creo que mi reacción frente a esta relación, el comentario, fue una actuación que facilita volver a creer que estamos igual que al principio cuando en rigor su separación implica que está en un lugar distinto. Por de pronto eso parece ser

mucho más relevante que esa otra relación como se ve en esta última sesión. Ella plantea que estaríamos donde mismo en un momento que para mí marcaba algo distinto.

Es una repetición igual que al principio y no lo es. Y creo que lo sabe ella y yo. Al final quizás una buena parte del análisis ha tenido que ver con la escena infantil del closet. Quiero dejar eso para la discusión.

Por ello quiero terminar este trabajo con una cita del libro ya citado de Bass *Diferencia y Desmentida*; Creo que permite redondear la idea central que es una propuesta para mirar el abordaje a la resistencia en torno a la deconstrucción al existir aspectos más concretos en los analizados, y lo complejo que puede ser en esos casos mantener un nivel de diferenciación tolerable.

“Como han señalado varios autores contemporáneos, destacando entre ellos Gray (1994), el proceso defensivo en sí es más difícil de percibir que el contenido de la fantasía. La defensa actúa de un modo silencioso e invisible, para usar la frase memorable de Anna Freud. La forma silenciosa en la cual la realización alucinatoria puede defender del igualmente silencioso e invisible proceso de diferenciación nos ilustra que el analista debe entender la concreción desde dos procesos que no son fácilmente perceptibles. La totalidad del problema se sitúa a nivel de una catexis regresiva y defensiva de la conciencia y proceso perceptivo. Esto es el por qué la técnica clínica es tan difícil con pacientes concretos. Lo que parece un modo de pensar “primitivo” insistente es en realidad el resultado de interacciones complicadas entre el proceso de diferenciación y el proceso de realización de deseos como defensa primaria. Para ser efectivas las intervenciones deben estar dirigidas hacia esos procesos”

Algo de esto es lo que he pensado del caso. Y en ese contexto escenifica deconstrucciones, repeticiones y sutilezas como el tema de este trabajo.

Bibliografía

Anders, E (2007) *Psychoanalysis and Difference, Alan Bass's Generalization of Fetishism. Journal of European Psychoanalysis*. N 24, V1, 165-189

Bell, D (2016) Knowledge as Fact and Knowledge as Experience: Freud's Construction in Psychoanalysis *Int J Psychoanal*

Berkeley, S (1998) *Principles of Human Knowledge*, London, Penguin

Bohleber W, Fonagy P, Jimenez JP, Scarfone D; Varvin S, Zysman D, (2013) Towards a better use of psychoanalytic concepts: A model illustrated using the concept of enactment *Int J Psychoanal*, V 94:501-530

Busch, F (1993) “In the Neighborhood” Aspects of a Good Interpretation and a “Developmental Lag” in Ego Psychology. *J. Amer. Psychoanal. Assn.*, 41(1) 151-178

Cooper, S (1997) Interpretation and the Psychic Future. *Int J Psychoanal* 78: 667-681

Derrida, J (1968) *La Diferencia*, Chile, Ed Electrónica de [www. Philosophia.cl](http://www.Philosophia.cl), Escuela de Filosofía Universidad Arcis

Derrida, J (2001) *La Tarjeta Postal, de Sócrates a Freud y Más Allá* (2da Ed) México, Siglo XXI

Derrida, J y Roudinesco E (2002) *Y Mañana Que?* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica

Fenichel, O (1941) Problems of Psychoanalytic Technique, *Psychoanal.Quarterly* 303-324

Freud, S (1937) Construction in Psychoanalysis, SE 23;255-269

Freud, S (1927) *Fetichismo*, V 21 p 141-152, Buenos Aires, Amorrortu

Gray, P (1982) “Developmental Lag” in the Evolution of Technique for Psychoanalysis on Neurotic Conflict. *J. Am. Psychoanal. Assoc.* 30:621-655

Loewald, H (1960) On the Therapeutic Action of Psychoanalysis. *Int.J. Psychoanal*;41:16-23

Penot, B (1998) Disavowal of Reality as an Act of Filial Pity. *Int. J. Psychoanal* ;79
:1-34

Penot, B (2017) The So-Called Death Drive, an Indispensable Force for any Subjective Life, *Int J, Psychoanal*, 98,
299-321

Pompiliu, A (2014) About Subtle and Detail, *Social and Behavioral Sciences*, V 49, p25-30